

BOLETIN F.U.E.

EDITADO POR LA FEDERACION UNIVERSITARIA ESCOLAR, DE MADRID

Año I

Madrid, 1 de Julio de 1937

Núm. 1

Editorial

A lo largo de una importante serie de acontecimientos históricos entre los que el nombre de la F. U. E. suena de cuando en cuando con fuerte aliento de juventud, desembocamos de pronto en la catástrofe de la guerra.

Y cupo preguntar en los primeros momentos: ¿Responderá la F. U. E. a esta honda llamada de la nación a sus fuerzas con la altura y capacidad que su historial y su carácter exige?

La F. U. E. ha respondido. Lo ha dado todo: sus mejores hombres, sus más encendidos fervores, todo su tiempo. Se ha movilizado, unánime, en el marco de la guerra.

Se ha volcado casi entera en los frentes y ha sabido morir. Los escasos compañeros que quedaron en la retaguardia multiplicaron sus esfuerzos para suplir en las tareas docentes y de organización—tareas gloriosamente revolucionarias ahora—los brazos y el cerebro de los innumerables estudiantes armados. La juventud intelectual ha tomado así con decisión el alto papel que en la revolución le correspondía. Al objeto de recoger y explicar las actividades de la Federación, se crea este Boletín, que reflejará en sus páginas toda la intensa vida que la F. U. E. derrocha en la resolución de sus problemas docentes y en la ayuda en la guerra.

Nuestras tres iniciales se agigantan en el paisaje nacional. Ellas son cada vez más el símbolo de la juventud intelectual revolucionaria.

Nada tan grato en estos momentos en que la F. U. E. ve realizado su destino, como el recuerdo de aquellos días, hace ya doce años, en que un grupo de estudiantes unidos decidió hacer proa a la realidad circundante.

propio tiempo el dirigente estudiantil, siempre preocupado por el problema universitario. Nunca olvidaremos los sanos consejos y advertencias, que nos daba en sus breves escapadas a Madrid. Al morir, nuestro llorado camarada era Comandante-Jefe de operaciones del Primer Cuerpo de Ejército, y ostentaba el cargo de Comisario General de la U. F. E. H. Pocos días antes de su muerte, fué elegido por aclamación miembro del Comité de las J. S. U. de Madrid.

Galería de nuestros héroes

CARRASCO

Apuntes biográficos:

Estudiante de Ciencias, Carrasco fué de los que lucharon con más tesón en la Universidad contra los pistoleros fascistas. Tenía, empero, no tan sólo unas magníficas condiciones de luchador, sino además un alto espíritu organizador. Estallada la sublevación fascista, Carrasco formó el Batallón "Joven Guardia", que tantas muestras de bravura dió en Extremadura y en la Sierra. El genio militar de nuestro camarada llegó a convertir en prácticamente inaccesibles los pasos de la Sierra. Carrasco era el jefe querido por sus soldados; pero al



La Federación Universitaria Escolar, firme baluarte del estudiante español y Frente Popular de los estudiantes

El desplazamiento en masa a los frentes de los mejores cuadros de nuestros dirigentes y afiliados, produjo al principio de la subversión fascista una anemia tal en nuestra vida burocrática de la retaguardia, que muchos elementos llegaron a creer que podía predecirse a fecha fija la muerte de nuestra organización estudiantil.

Algunos hacían esta suposición con una ulterior y malévolos finalidad: entrar a saco en el campo estudiantil y organizar a toda marcha el esqueleto de una novísima organización, con una base plenamente política y revestida de tales caracteres que en aquélla pudieran albergarse los universitarios que combatieron a la F. U. E. o la dejaron desprovista de todo apoyo en los momentos de lucha más dramática contra el fascismo.

Otro sector de opinión argumentaba a favor de la desaparición de la F. U. E., movidos por una ceguera tal, que les llevaba a solicitar la cesación de toda actividad en la retaguardia.

Las maniobras del primer grupo de estudiantes tuvieron su adecuada solución. La F. U. E. murió en parte por consunción; pero también por la repulsa de todos los sectores juveniles hacia aquel movimiento "antifascista" de nuevo cuño.

DEFENSA de MADRID

Han transcurrido siete meses desde que el heroico pueblo madrileño clavó al ejército invasor a las puertas de la capital de la República. Siete meses de lucha titánica, de actos de heroísmo y abnegación por parte del Ejército Popular, que ha forjado a lo largo de la contienda nuestro heroico General Miaja.

En estos siete meses, muchos estudiantes han rendido su tributo a la muerte en aras de la independencia de España y la libertad del pueblo trabajador. No queremos citar uno por uno los nombres de estos compañeros que defendieron a costa de su vida a este Madrid sufrido y hospitalario en el que cursaron sus estudios, en el que encauzaron sus ímpetus juveniles por derroteros de progreso y cultura.

Nosotros, estudiantes de la F. U. E. madrileña, levantamos con orgullo el puño ante estos valientes que prefirieron morir antes que contemplar a su patria sometida al yugo extranjero, y hacemos constar nuestra adhesión más firme a nuestro querido General Miaja, quien ha dicho: "en Madrid no caben los cobardes" y "el que tenga miedo que se marche". Nosotros le decimos: "¡Presente, mi general!" Los estudiantes de Madrid estamos dispuestos a realizar los máximos sacrificios hasta conseguir la victoria.

gonismo de clases—porque los estudiantes no tienen enfrente, mientras son tales estudiantes, una clase que les explote—y, por tanto, la necesidad de adjudicar carácter sindical a su organización propia.

La F. U. E. es, sencillamente, el Frente Popular de los Estudiantes, la representación específica y genuina del estudiantado español, sin distinción de partidos ni tendencias y aunado todo él en el afán común de defender la democracia, la paz y la cultura.

Y de aquí que nosotros tengamos cifradas nuestras más altas esperanzas en el papel decisivo que la F. U. E. ha de desempeñar respecto al movimiento de unidad juvenil.

Los hechos se han encargado de arrebatarnos la razón a los compañeros del segundo grupo. Apenas desaparecida la tensión de nervios que se produjo en los primeros momentos de la sublevación; apenas reorganizado, en su engranaje fundamental, el mecanismo de nuestra organización, la F. U. E. alcanzó tal pujanza, llegó a plantear, y a orientar por vías de solución inmediata, problemas de tan vital interés para el porvenir de nuestro pueblo, que la demagogia de estos compañeros mal orientados se perdió en el vacío.

Ha quedado bien claro que la F. U. E. tiene una perfecta razón de existencia. En primer lugar, se impone la necesidad de que los estudiantes, como tales, cuenten con unos órganos de dirección que les orienten, canalicen sus esfuerzos y consigan una centralización de todas sus actividades en bien de la causa antifascista.

En segundo lugar, el estudiantado que se encuentra por cualquier circunstancia en la retaguardia; los estudiantes que hacen vida académica normal, tienen que cumplir una serie de funciones, a cual más interesantes, en el aspecto cultural y técnico.

Es preciso, además, que el enorme número de estudiantes que laboran en el frente o en la retaguardia en pro de la victoria y que, dadas las peculiaridades de su formación espiritual, no han llegado a asimilar los principios inspiradores de cualquier otra organización juvenil, tengan una organización propia, de base amplia, en la cual se eduquen y a través de la cual puedan llevar a feliz término sus anhelos de libertad y progreso.

Los estudiantes, abstracción hecha de su posible pertenencia a cualquier partido, necesitan encuadrarse en una organización propia, que enfoque específicamente el problema universitario y cultural; necesitan una organización que defienda en todo momento sus intereses estudiantiles que, desde luego, nunca pueden revestir características tales que nos hagan recordar el anta-

HONOR a los COMBATIENTES de EUZKADI

Las hordas del fascismo internacional han llegado a pisar la histórica ciudad de los Sitios. Los soldados de Euzkadi han defendido con un increíble valor, palmo a palmo, el suelo que les vio nacer. Han resistido, pegados al terreno, las brutales acometidas del ejército italo-alemán, apoyado en enormes masas de artillería y aviación.

La heroica juventud de Vasconia, los jóvenes estudiantes euzkaños, han sentado fama de héroes junto a sus hermanos los trabajadores vascos. Ríos de sangre le ha costado a Hitler y Mussolini la conquista precaria de Bilbao.

La población civil de la capital de Vizcaya ha abandonado su tierra natal en un movimiento de protesta ante el fascismo, que pone gritos de indignación y odio en los corazones de los buenos españoles y de las masas antifascistas mundiales.

Bilbao ha sucumbido. Pero un Ejército potente, forjado en la abnegación y en los altos ideales de nuestra Patria, prepara su pronta reconquista.

¡Honor y gloria a la juventud intelectual vasca, que ha sellado con su sangre generosa un pacto eterno de fraternidad con todo el estudiantado progresivo de España!

RAFAEL MORAL

El Comité Ejecutivo de la F. U. E. de Madrid, recuerda a los compañeros que cursen estudios actualmente, la obligación que tienen de formar grupos, brigadas para el estudio. Ni un rato de ocio debe desperdiciarse, sino ser aprovechado para estudiar.

Ayuntamiento de Madrid

La Conferencia Nacional de Estudiantes

El Comité Ejecutivo de la U. F. E. H., en la reunión extraordinaria del 25 de mayo último, adoptó el acuerdo de convocar una Conferencia Nacional de el siguiente orden del día.

- 1º. Los estudiantes en la guerra y en la vida social.
- 2º. Elección de la Dirección.

La F. U. E. de Madrid no puede por menos que prestar su más caluroso apoyo a esta Conferencia Nacional, porque estamos convencidos que de ella saldrán una serie de resoluciones orientadas a la adopción de medidas tales que el estudiante progresivo de España llegará a jugar un papel decisivo en la consecución de la victoria sobre el fascismo y en la obra de reconstrucción nacional que nuestra patria demandará una vez terminada la guerra.

La F. U. E. ha sido una de las organizaciones que desde el primer momento de la sublevación ha tenido en el frente, y en los puestos de mayor responsabilidad, a los cuadros más selectos de sus afiliados. Dirigentes como Cuartero, de la toma, Giménez Carrasco, Juan López... supieron demostrar con el sacrificio de sus vidas cuál era el amor que sentían por la causa de la libertad, la cultura y la independencia de su patria española. Sus impulsos juveniles, la formación que habían recibido a través de nuestro organismo estudiantil, azeado a las luchas contra la reacción, tanto en los recintos universitarios como en la calle, les llevaron, como a otros muchos compañeros nuestros, a poner sus energías y su espíritu batallador al servicio de la República.

Pero la magnífica labor que los estudiantes han llevado a cabo en la guerra actual, se ha debido más a una conjugación de esfuerzos dictados por la espontaneidad, que al perfecto funcionamiento del mecanismo motor de la organización en que forjaron su temple de luchadores de la libertad y la democracia.

Fueron los primeros momentos de nerviosismo, de explosión de entusiasmos desligados de un plan de conjunto. Se creía—y así hubiera sucedido, si los fascismos alemán e italiano no hubieran colocado su peso a favor de los facciosos españoles—que la guerra iba a durar poco tiempo; que era cuestión de dos meses a lo sumo el acabar con las castas traidoras a su patria, que se alzaron criminalmente contra la voluntad soberana del pueblo, expresada de una manera expresa y terminante en las elecciones del 16 de febrero.

El sesgo tomado por los acontecimientos bélicos nos muestra esta cruda realidad: se trata de aplastar, no un pronunciamiento militar cualquiera, sino una invasión del suelo de nuestra patria por parte del fascismo internacional. Tenemos enfrente un ejército perfectamente disciplinado y dotado del más moderno material de guerra. Por consiguiente, si queremos luchar con probabilidades de próximo éxito, hemos de proceder a la organización de un Ejército Popular potente, un Ejército regular sujeto al mando único, supeditado a la más estricta disciplina y avalado por la más completa formación técnica. Es preciso, igualmente, forjar una industria de guerra dotada de la mayor eficacia y crear en la retaguardia un ambiente tal, que los frentes reciban directamente las ansias liberadoras y el anhelo de triunfo que siente el pueblo que le apoya desde las ciudades y los campos.

Es preciso, igualmente, que en el mismo fragor de la contienda se satisfaga plenamente el deseo de saber que se ha apoderado del pueblo español, que instintivamente comprende que al elevar su nivel cultural se coloca en condiciones de colaborar más eficazmente a la victoria y de cooperar el día de mañana a la ingente tarea de engrandecer a su patria en todos los aspectos.

Es preciso, por otra parte, volcar el peso de nuestra Organización, con el prestigio y la autoridad que le presta la experiencia de unidad que en su seno ofrece, a favor de la Alianza Nacional de la Juventud trabajadora, porque la consecución de este objetivo tan trascendental será uno de los pilares fundamentales de nuestro triunfo.

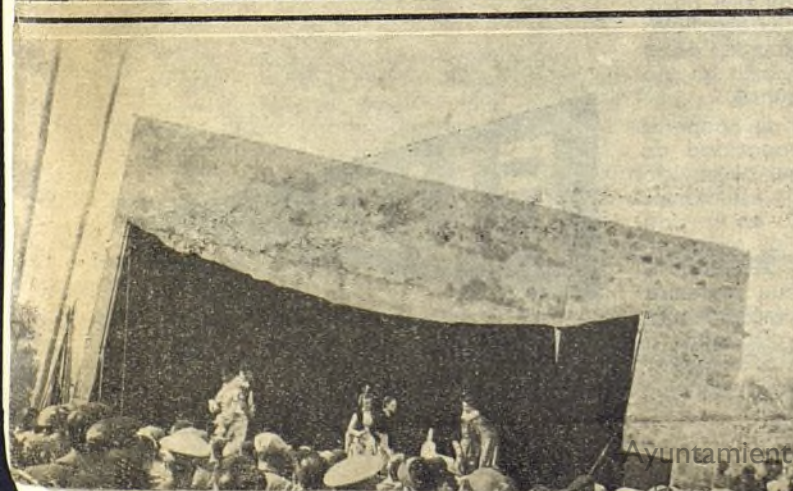
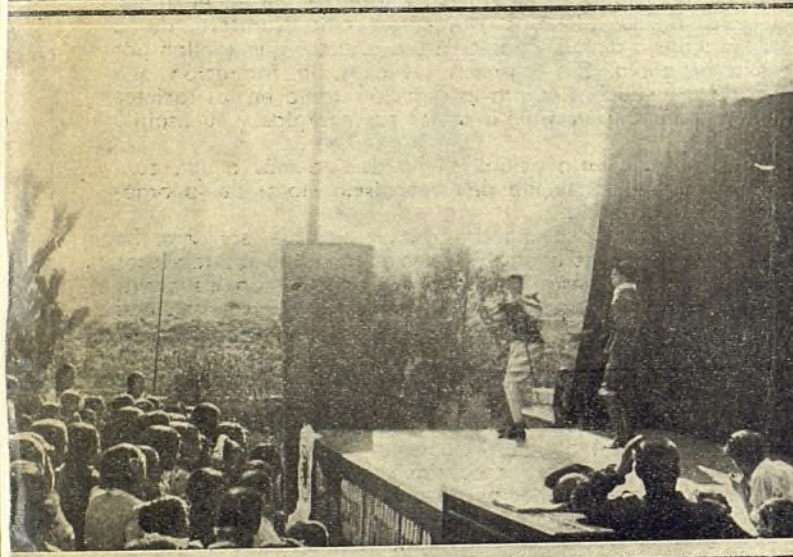
Es indispensable, por otra parte, que el estudiante español, válido de la independencia orgánica respecto a cualquier partido u organización antifascista que presenta el organismo en el que aunan sus esfuerzos, válido del carácter de Frente Popular de los estudiantes que la F. U. E. ofrece, dejen sentir su influencia en la juventud intelectual de todos los países, que tan grandes muestras de solidaridad ha dado a nuestro pueblo.

En suma, desde el último Congreso de la U. F. E. H. se han producido en España acontecimientos de tal envergadura, que es necesario reunir en

una magna Conferencia Nacional a todos los estudiantes del frente y de la retaguardia, para que expresen el sentir de todos los estudiantes españoles acerca de los métodos por los cuales han de canalizarse los esfuerzos de la juventud que milita en nuestras filas para que rindan mayor eficacia en pro de la victoria y en pro de la futura labor constructiva del mañana.

Los estudiantes hemos demostrado, no sólo nuestra voluntad de cooperar al triunfo de las armas republicanas, sino también nuestra capacidad de trabajo y el enorme caudal de conocimientos que podemos poner al servicio del pueblo trabajador. Hemos evidenciado que, al igual de los estudiantes de todas las latitudes y épocas, tenemos una enorme influencia en la vida social. Basta, pues, con extraer las debidas consecuencias de las experiencias llevadas a cabo hasta ahora, para corregir los defectos cometidos y centralizar con tal perfección el trabajo de los estudiantes, que podamos ofrecer en todo momento al Gobierno del Frente Popular una masa homogénea de jóvenes, de las aptitudes más extensas y distintas, dispuestos a laborar incansablemente por la independencia de su patria y el bienestar de toda la juventud progresiva.





La Barraca

**T e a t r o
Universitario
de guerra**

LA BARRACA, primer escenario en el que se forjó nuestro inolvidable Federico García Lorca, en su incomparable teatro experimental, debía más que nadie sentir—y por ello vengar—a su querido compañero y maestro, tan cínicamente asesinado por el detractor de la cultura: el fascio.

Quiso "La Barraca", al comienzo de la rebelión, iniciar una campaña social en los teatros de retaguardia. Fruto de este deseo fué las representaciones, por espacio de un mes, del drama social "Venciste, Monatkof", en el Teatro Español; a estas representaciones, gratuitas como todas las actuaciones de nuestro Teatro, eran invitados exclusivamente los milicianos y obreros de fábricas y talleres.

Pero en el ánimo de todos nosotros estaba la arraigada idea constante de vengar más directamente a nuestro querido García Lorca. ¿Cómo lograrlo, si por la condición, bien del sexo, edad o imposibilidad física, no podían los componentes de "La Barraca" empuñar el fusil y demostrar a quien tan arteramente nos había arrebatado a tan querido y valioso director que la semilla sembrada por él había germinado lo suficiente para que por nadie ni por nada dejaríamos de seguir desarrollando la misión iniciada por Federico García Lorca?

Por otra parte, nos parecía imposible poder prescindir de las obras montadas por él; era como el justo tributo de homenaje póstumo a tan querido camarada, la necesidad imperiosa que sentíamos de volver a estar en estrecho contacto espiritual con el realizador inigualable de nuestro Teatro.

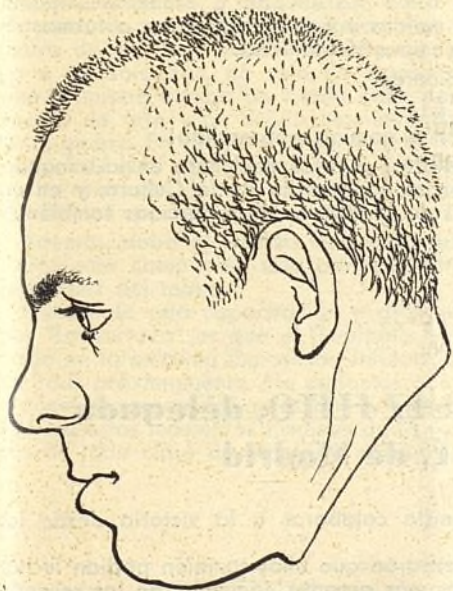
Recogiendo este sentir unánime, estos deseos de venganza, surgió un compañero que encauzó estas aspiraciones de recuerdo y de venganza por el mejor medio. que había de demostrar al enemigo asesino que la obra iniciada no se paralizaría, porque aquí, en Madrid, estaban los compañeros del caído dispuestos a dar sus vidas si fuera preciso antes que renunciar a su misión cultural.

Por esto "La Barraca" no vaciló un momento

Semana de agitación F. U. E. pro - Conferencia Nacional

Charlas por **UNIÓN RADIO**

Charla del camarada MIGUEL VÁZQUEZ, delegado de Propaganda del C. E. de la F. U. E. de Madrid



Camaradas jóvenes antifascistas: En vísperas de la gran Conferencia Nacional de los Estudiantes, que organizada por la U. F. E. H. celebraremos en Valencia en los días 2, 3 y 4 del próximo julio, me cabe hoy la satisfacción de dirigiros la palabra, como miembro de la F. U. E. de Madrid, y como Delegado de Propaganda de la misma.

Sean las primeras que pronuncie, como saludo fraternal y entusiasta, a los compañeros estudiantes que con las armas en la mano defienden hoy en los frentes de lucha, el progreso, la Libertad y la Cultura, de una España que quiere acabar con un pasado atrofiado de podridas aristocracias, de bárbaras opresiones y de un lamentable campo de analfabetos. Sea también este saludo para los camaradas estudiantes que conscientes de las altas responsabilidades de un pueblo que empieza a ser libre, aportan en la retaguardia sus esfuerzos técnicos e intelectuales, para la total transformación de un mundo sin parias, de un mundo sin esclavos, de un mundo sin castas.

No me creo obligado por razón de mi cargo, a hablarlos de Propaganda. Pero tampoco se puede prescindir de hacerlo, de un factor que tiene todo el valor del más moderno elemento de combate.

PROPAGANDA: Ametralladora último modelo de cinta sin fin, que empleada por todos los sectores antifascistas, y puesta al exclusivo servicio de la verdad, ha de ser potente altavoz que lance al Mundo la gesta magnífica de nuestra lucha, la fuerza toda de un pueblo, que frente a la desorganización, rapiña y caos fascista, sabe organizar sus problemas económicos, agrarios, industriales y de guerra, y sabe también con acendrado cariño, rescatar, conservar y cuidar todo el Tesoro Artístico, Histórico y Bibliográfico, que como señora de nuestra próxima victoria ofreceremos a la contemplación de la Humanidad.

Enumerar en esta charla lo que en este sentido han hecho y

hacen los estudiantes, sería imposible por el tiempo que nos llevaría. Basta presentar como ejemplo, la magnífica labor de la Profesional de Bellas Artes, que sin medios económicos, ni apoyo de ninguna clase, supo ponerse al frente de los acontecimientos, llevando a todos los rincones de la España leal, el grito vigoroso de innumerables carteles plásticos, tal vez un poco toscos, quizás descuidados en la técnica, pero con toda la fuerza expresiva de querer con ellos, mostrar al mundo toda la barbarie facciosa, y toda la grandeza y valor de nuestro pueblo en armas.

Originales todos, supo esta Profesional, crear un nuevo tipo de cartel, que bien pronto contó con la admiración popular, y que más tarde iban a tener un nuevo sitio de colocación. Fueron y lo son, los rincones de Cultura del Soldado y los Hogares de los Combatientes, y orgullosos pueden decir estos muchachos que sus carteles hoy día es un compañero más que tienen en los frentes los camaradas que defienden la libertad del pueblo español.

En los días más trágicos del noviembre histórico, fueron ellos los únicos que, frente a la metralla de criminales cañones, y de cobardes aviones fascistas, continuaron llenando las calles del Madrid glorioso, de su original propaganda, y rebosantes de optimismo, sabiendo que el triunfo final sería el nuestro, continuaban impasible derramando propaganda y derramando juventud, en audaces excursiones callejeras.

Y así, en oposición a la Propaganda facciosa en el extranjero, que nos tildaban de bárbaros destructores de las obras de arte, fueron también los únicos que lanzaron su propaganda de conservación del Tesoro Artístico, que bien pronto pasó las fronteras y supo dar un mentís rotundo a toda la falacia de aventureros a sueldo. Testimonio de ello son los innumerables autógrafos que poseen de todos los extranjeros que en su visita a España no quisieron prescindir de visitar los talleres de estos jóvenes y llevaron consigo el testimonio incontrovertible de la Defensa de la Cultura.

Dediquemos también un pequeño espacio de tiempo a nuestro Teatro Universitario de guerra "La Barraca".

En manos animosas y dinámicas de estudiantes, su dirección, llevan a los frentes todo el calor de su sentir artístico y compensan con su trabajo las duras jornadas de los combatientes. Estallidos vibrantes de un tesoro juvenil, que saben ofrecer desinteresadamente a sus hermanos de lucha, labor inmensa de estos muchachos, que pagan honrosamente nuestros milicianos, con la fraternal acogida y el delirante entusiasmo de sus innumerables llamadas de trabajo en sus Brigadas. Voceros incansables del Arte de Talía, saben sembrar, con abundancia, alegrías y cultura, por los trozos de tierra que fueron libertados de pezuñas invasoras.

Y ahí están ellos, muchachos y muchachas, orgullosos y satisfechos porque saben que son heraldos que en su día, proclamarán muy alto el glorioso triunfo de nuestro Ejército Popular.

Y como en eso, en todo, la F. U. E. es incansable, la F. U. E. se multiplica. Y son también proclamaciones de sus actividades

las emisoras de radio. Por "Radio Telégrafos", por "E. A. Q.", por el micrófono del "Frente de la Juventud", han sido emitidas muchísimas intervenciones, de una eficacia tal, que sus emisiones en inglés, francés, italiano y árabe, culminaron como sistema de propaganda, con el establecimiento de relaciones con los estudiantes libres de todo el mundo, dispuestos a ser portavoces de la verdad escueta de la tragedia que ensangrienta a España.

Y como colofón heroico a estas actividades, proclamamos con orgullo que fueron los estudiantes de la F. U. E. los primeros en trocar el libro por el fusil, y muestra gloriosa de ello, han sido y son los invictos héroes que, como Carrasco, Cuartero, De la Loma, López y muchos otros, supieron morir por la Causa, poniendo muy alta nuestra triangular bandera roja.

Honor a ellos y honor a los que continúan luchando, porque son ellos los que cubren de gloria la enseña tricolor de la República Española.

Nuestros propósitos, nuestras iniciativas, nuestros proyectos, son muchos e inagotables. Estamos convencidos que en el desenvolvimiento político-social de una nueva España, el estudiante ha de ser factor importantísimo de su complicado engranaje.

El estudiante, sí, que despojado de una tara de señoritismo, y que dejando atrás toda una absurda historia de "inconsciente chiquillada", se apresura a ocupar su puesto de hombre formado, capaz de asumir las responsabilidades que marquen los destinos de los pueblos.

El estudiante, que se apresta henchido de entusiasmo, a estrechar los lazos de unión con sus hermanos proletarios.

El estudiante, que detesta toda una corrupta disciplina universitaria, para imponer todo un sistema de libre enseñanza.

El estudiante, que teniendo como lema "No más estudiantes señoritos", "No más profesores reaccionarios", "No más titulados con hambre", propugna por la verdadera Universidad para el pueblo, por los verdaderos profesores conscientes y libres, y por el verdadero nivel social de todos ellos.

Nuestra gran Conferencia Nacional, marcará senderos insospechados para la gran masa estudiantil de España. Sabremos en ella poner de relieve las aportaciones siempre valiosas de los estudiantes, marcaremos posiciones dentro de nuestro Organismo nacional, haremos más estrechos los lazos de unión de todos los estudiantes del mundo, iremos a la consecución por todos los medios de una intensísima campaña de propaganda en el extranjero y en el campo rebelde, abordaremos en fin, todos los problemas de la cultura en el campo, en el taller, en la fábrica, en los cuarteles, dando un gran impulso a nuestras Universidades Populares y a nuestras Misiones campesinas.

Romperemos viejos moldes y nos aprestaremos a formar en la vanguardia de una nueva Humanidad.

¡Adelante los estudiantes!

¡Adelante la F. U. E.!

¡Ni un paso atrás en el camino emprendido!

¡Continuemos en nuestros puestos de lucha, en la vanguardia del combate, y en la vanguardia de la Cultura, y en un próximo día el laurel de la victoria lo ceñiremos también a nuestra bandera!

Intervención del camarada FRANCISCO RODRIGUEZ FEITO, delegado delegado de Cultura del C. E. de la F. U. E. de Madrid

Camaradas: Continuando la serie de intervenciones que los miembros del Comité Ejecutivo de la Federación Universitaria Escolar de Madrid realizan ante este micrófono de Unión Radio, voy a exponeros en breves palabras algo de la gran labor que, en el aspecto cultural, ha realizado esta Federación.

Sabido es que las clases que durante siglos rigieron los destinos de nuestra Patria, pusieron un especial empeño en que el pueblo español fuera de lo más inculto y bárbaro para de este modo poder realizar sus planes de rapiña y dominación. En este sentido es natural que pusieran tal empeño en que las clases humildes tuviesen cerrados todos los caminos que conducen a la formación cultural del individuo.

¿Qué hizo la Federación Universitaria Escolar para liberar al pueblo de la ignorancia, contribuyendo a la magna obra de su liberación definitiva?

Fue preocupación constante, desde el momento de su constitución, este problema de hacer asequibles para el pueblo la enseñanza en todos sus grados.

La F. U. E. luchó y exigió la gratuidad de la enseñanza no sólo en la escuela primaria, sino también en el Instituto y en la Universidad. No podía consentirse en modo alguno que se perdiera una vocación por falta de medios económicos para realizarla.

Como estas cosas no se obtenían en la medida que eran de desear, la F. U. E. pensó realizar por sí misma lo que de los poderes oficiales no se obtenía en la medida necesaria.

Fruto de este anhelo fué la creación de organismos que como la Universidad Popular, el Teatro Universitario "La Barraca", las Misiones campesinas, etc., que tanto han contribuido a elevar el contenido cultural de las masas laboriosas.

Al estallar la sedición fascista, los jóvenes estudiantes de la F. U. E. no pensaron otra cosa que en empuñar el fusil para extirpar, en colaboración con los demás trabajadores, el criminal brote fascista, por lo que estos fines culturales quedaron, en cierto modo, relegados a segundo plano.

Quedaban, no obstante, algunos estudiantes que por sus distintas circunstancias, como la imposibilidad física, para em-

puñar el fusil, no podía colaborar a la victoria desde los frentes.

Estos estudiantes pensaron que ellos también podían luchar y vencer a uno de los más grandes enemigos de las reivindicaciones de las masas oprimidas, cual es la incultura.

La F. U. E. ha organizado y tiene en perfecto funcionamiento algunos colegios donde reciben enseñanza aquellos niños que no han abandonado todavía Madrid. Tanto la organización como la enseñanza la realiza la F. U. E. sin retribución oficial alguna, y los estudiantes dan sus lecciones sin pensar en lucrarse con este servicio de rendimiento.

Pero donde la actividad de la F. U. E. en el aspecto cultural adquirirá el máximo será en un plazo no lejano, con la reapertura de la Universidad Popular. La Universidad Popular, que en otro tiempo vino a llenar una necesidad capitalísima en la vida del obrero madrileño, hoy, con la necesidad en que nos encontramos de formar personal apto, no sólo para las necesidades de la guerra, sino también para el futuro en que los obreros habrán de ocupar cargos de indudable responsabilidad es aún más necesaria y necesita urgente solución.

Nuestra Federación se propone, en un plazo brevísimo, organizar en colaboración con otras organizaciones antifascistas, la Universidad Popular. Esta constará de cuatro escuelas, situadas en distintos barrios de Madrid, atendiendo, naturalmente, a que estén situadas cerca de los lugares de trabajo, a fin de evitar a los obreros las dificultades de desplazarse a un sitio lejano. Habrá, igualmente, una escuela central en la que las enseñanzas adquirirán un grado mayor que en las cuatro anteriores, que estarán dedicadas sobre todo a combatir el analfabetismo.

El horario será establecido de acuerdo con las horas corrientes de salida de los obreros de fábricas y talleres.

Esta Universidad Popular capacitará a los obreros que sientan vocación para estudios superiores para ingresar en los institutos obreros.

Es justo que hagamos constar el gran espíritu de colaboración que hemos tenido siempre en el Ministerio.

Así, pues, la Universidad Popular tendrá, dentro de un período relativamente corto, su realización completa y a medida que el tiempo transcurra será mayor su amplitud, pues es intención nuestra que la Universidad Popular no quede circunscrita a Madrid, sino también a otros pueblos y ciudades de la región centro.

Con esto las masas obreras habrán conseguido un medio importantísimo para obtener su capacitación intelectual, preparándose para un porvenir lleno de esperanzas.

Nosotros confiamos que el anhelo de saber y superación de sí mismo de los obreros será ampliamente realizado en nuestras Universidades Populares.

Otro de los aspectos de la actividad cultural de la F. U. E. y que ya es una magnífica realidad es el Teatro Universitario de guerra "La Barraca". Este teatro, que en otro tiempo tendió fundamentalmente a popularizar entre el pueblo las obras maestras de nuestro teatro clásico, hoy se ha convertido en teatro de guerra y constantemente recorre los frentes, llevando a los soldados, no sólo un elemento de entretenimiento, sino al mismo tiempo un medio para despertar en él el sentimiento de arte y un olvido momentáneo de las calamidades de la guerra. En cuanto a la capacidad y dotes artísticas de los elementos que integran el cuadro artístico de nuestro teatro, ya ha tenido el público madrileño ocasión de apreciarlo con las últimas representaciones ante este micrófono.

Además, debe ser tenido en cuenta que nuestro cuadro artístico está compuesto sólo por estudiantes que no son profesionales del teatro.

Prueba de esta capacitación y gran popularidad adquirida por "La Barraca" es que el Gobierno ha creído oportuno que actúe en la próxima Exposición Internacional que se celebrará en París próximamente. No dudamos que el éxito acompañará a nuestros camaradas, pues por su labor, grandemente patriótica, en estos momentos trágicos de la vida española, son dignos de toda clase de elogios y consideraciones.

También la Federación Universitaria Escolar se preocupó extraordinariamente de que las joyas de Arte de nuestro tesoro artístico no sufrieran deterioro y, fruto de ello, es la magnífica campaña organizada por la Profesional de Bellas Artes, en la que es de destacar la labor magnífica del camarada Miguel Vázquez, delegado de Prooaganda de esta Federación.

Hemos organizado también, siendo cuestión de días su inauguración, una excelente biblioteca destinada para los combatientes de la Brigada Internacional.

En ella encontrarán estos heroicos muchachos que han venido de distintos países a ayudarnos a recobrar nuestra libertad, libros escritos en diferentes idiomas para cultivar su espíritu en los días de descanso en la retaguardia.

Igualmente se procederá a la inauguración de hogares del soldado, rincones de cultura en los cuarteles y hospitales y, desde luego, aspiramos a que en cualquier parte que haya un estudiante de la F. U. E. se encuentre siempre un maestro y camarada de los demás combatientes, dispuesto siempre a ayudar y estimular con su consejo a los soldados para mejorar su contenido cultural.

En la magna Asamblea Nacional de los Estudiantes que se celebrará en Valencia en los días 2, 3 y 4 del próximo mes de julio, por decisión del Presidente y Comité Ejecutivo de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, habrán de salir importantísimos acuerdos para la marcha de nuestra organización con arreglo a las nuevas necesidades de la guerra. Ni que decir tiene la enorme importancia que ha de tener esta Conferencia, por lo que nosotros encarecemos a todos los estudiantes que organicen y envíen delegaciones a esta Asamblea.

Nosotros confiamos que de esta Conferencia habrán de salir nuevos acuerdos y orientaciones que marquen nuevas actividades de nuestra organización estudiantil en el futuro.

Y para terminar, quiero dedicar un saludo a los camaradas estudiantes que defienden la causa de la Libertad en los frentes.

¡Salud, camaradas!

z



Camaradas; todos conocéis la inmensa labor que en pro de la guerra y de la cultura ha realizado la Federación Universitaria Escolar de Madrid. Ahora bien, a mí me corresponde

Intervención del camarada LORENZO BORREGO presidente de la U. P. E. B.

haceros saber la parte que de esta lucha contra el fascismo nos concierne a la Unión Profesional de Estudiantes de Bachillerato.

Eran los días peligrosos de julio; el salvajismo pugnaba por renacer y era el cuartel de la Montaña su guarida. El cuartel de la Montaña, Vicálvaro, Guadalajara y la Sierra; en cualquiera de estos sitios encontraríais estudiantes empuñando una pistola difícilmente escondida durante dos años o un fusil, todavía tinto en sangre, arrebatado en las luchas de la capital. Entonces tuvimos las primeras bajas que no hicieron sino acrecentar el deseo de lucha en el resto de la masa no combatiente hasta entonces.

La Sierra sabe bien de nuestra lucha contra el fascismo; sabe que así como en los domingos claros de luz la recorríamos de uno a otro extremo buscando diversiones, en estos otros domingos, no tan claros de luz, aunque el sol brillaba en lo alto, era recorrida por nosotros al encuentro de la muerte. Poco a poco se fueron integrando a la lucha grandes masas de estudiantes que al defender la causa de todos los trabajadores no hacían sino defender la suya propia.

Octubre; la bestia en siniestro galopar se acercaba a Madrid. Se impuso la fortificación. Los estudiantes que aquí estábamos pusimos toda nuestra voluntad al servicio de la República organizando un Batallón de Fortificaciones en el que la mayor parte eran estudiantes de Bachillerato que no sabían lo que era un pico ni una pala, útiles de trabajo que les hicieron comprender con más fuerza el por qué de muchas luchas so-

ciales y el por qué de esta guerra que contra el fascismo sostenemos.

A la consigna de "Ni un brazo joven sin fusil" respondimos nosotros organizando un batallón que pasó a integrar la Brigada "Frente de la Juventud", formada también con otras fuerzas juveniles.

Los jefes militares saben de la disciplina y arrojo de nuestros soldados, claramente demostrados en el frente de Usera, arrojo que nos costó la vida de varios camaradas.

Los cuadros de mando conocen la capacidad de los oficiales que esta Unión Profesional ha dado al Ejército Popular. En todas las armas de nuestro Ejército, incluso en la de Aviación, se encuentran numerosos estudiantes de Bachillerato y así se da el caso de que la Profesional, que por sus conocimientos y por estar integrada en su mayor parte por camaradas no ya menores de veintitrés años, sino de diez y ocho, es la que mayor contingente de individuos ha dado por la defensa de la Libertad y de la Cultura.

También, y sirva de saludo por si me escuchan, en cierta sección del arma de Artillería, tenemos gran número de camaradas que ponen sus no muy prolongados conocimientos de Matemáticas al servicio de dicha arma.

Con esto hemos demostrado que nosotros, los estudiantes de Bachillerato, los más perseguidos por manifestar libremente nuestras ideas en aquellas huelgas en que se columbraba, en embrión todavía, la lucha actual, hemos sido dentro de la Federación Universitaria Escolar los que más ayuda hemos prestado a la República y fuera de ella, un jalón más para llegar a la victoria no muy lejana.

Lo mismo que en la vanguardia, tenemos en la retaguardia nuestra mejor gente en las Brigadas de choque del trabajo en las fábricas, talleres y laboratorios que contra el fascismo trabajan.

En las milicias de Cultura, en nuestro teatro "La Barraca", contribuimos con todo nuestro entusiasmo, que no es poco. El elemento femenino también colabora intensamente en los hospitales y guarderías infantiles guiado siempre del espíritu de sacrificio que domina en la mujer.

Ahora, con la apertura de la Universidad Popular, prestaremos en la lucha contra el analfabetismo, nuestra gente más

capacitada para estos difíciles menesteres, como es formar culturalmente la inteligencia de los camaradas que para desgracia nuestra no han podido capacitarse más ampliamente, debido a que tenían que ofrecerse a la explotación capitalista desde corta edad si no querían morir de hambre y condenar a la miseria a los suyos.

Próximo a celebrarse en Valencia el VI Congreso Nacional de la Federación Universitaria Escolar, los estudiantes de Bachillerato que estamos en retaguardia, una relativa retaguardia, pedimos a todos los que estáis en los frentes, fábricas y laboratorios que organicéis representaciones para que acudan a dicho Congreso y expongan allí todas las labores anteriores y sucintamente relatadas.

Los estudiantes tenemos parte en la construcción del porvenir y nuestra intervención será, tiene que ser, de las más eficaces.

Todos nosotros pondremos al servicio del pueblo la cultura que hemos adquirido a pesar del "Muera la Inteligencia" gritado por los restos del fantoche Millán Astray, hoy y ayer, escondido en los más negros designios de la negra alma radical-cedista.

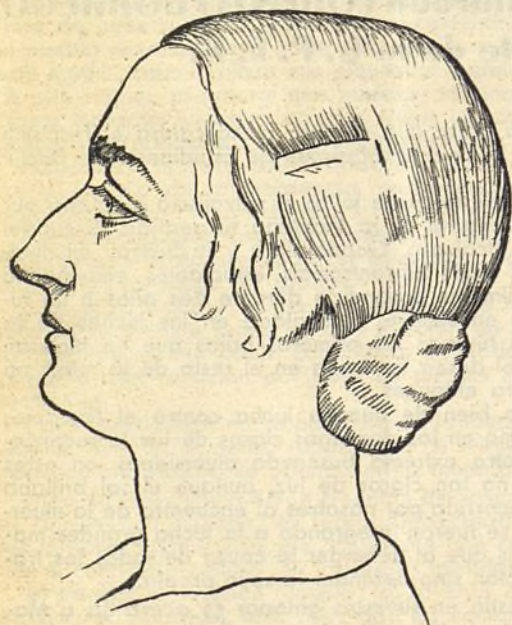
Nosotros, que nos opusimos en las aulas al fascismo señorial; nosotros, los estudiantes que no podíamos ser de otra manera. Claro que se nos dirá que en las otras filas hay estudiantes, pero es que nosotros no conceptuamos como tales a aquellos que querían la carrera para luego dedicarse a la política, para poder poner médico, abogado o ingeniero debajo del nombre en la tarjeta de visita.

No. Esos no son ni serán estudiantes; además, es lógico que los estudiantes defendamos todo lo que signifique Cultura y no se es paladín de ella bombardeando hospitales, destruyendo facultades, incendiando escuelas, plantando su pezuña asquerosa en las obras de arte y demás manifestaciones culturales.

Así que, estudiantes de Bachillerato que de diversas maneras combatís, todas vuestras energías, todo vuestro ideal, toda vuestra sangre al servicio de la República que es a vuestro propio servicio.

¡Viva la Libertad! ¡Viva la Cultura! ¡Salud!

Charla de la camarada ISABEL GIL DE RAMALES, delegada de Colonias del C. E. de la F. U. E. de Madrid



En Valencia, convocada por la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, va a tener lugar una gran Asamblea de Estudiantes; una Asamblea de la que saldrá clara y precisa la posición del estudiante en esta guerra que sufre nuestra patria. A esta

Asamblea concurrirán nuestros mejores compañeros, aquellos que desde los terribles días de julio acudieron a defender las libertades democráticas, dejando sus armas—la pluma y el libro—para empuñar las que en aquellos momentos necesitaba España. Estos compañeros, honra de nuestra Federación, llevarán a la gran Asamblea del Estudiante la convicción profunda que éste tiene de defender desde todos los puestos y con todas las armas la cultura y el progreso de la Juventud.

Con anterioridad a esta Asamblea se organizará en Madrid una Conferencia preparatoria, en la que los estudiantes de vanguardia y retaguardia expongan sus impresiones y opiniones y en la que se dé a conocer al mundo universitario la gran trascendencia que ha de tener la Asamblea que se celebrará en Valencia.

La Federación Universitaria Escolar de Madrid ha organizado, con el fin de preparar a los estudiantes para esta Conferencia, una semana de Agitación, en la que se darán una serie de charlas de divulgación, charlas cuyo objeto será dar a conocer las tareas culturales que, encuadradas en el marco de la guerra y respondiendo todas a las necesidades que ésta trae consigo, los estudiantes de Madrid agrupados en esta Federación han llevado y se proponen llevar a cabo.

Entre estas tareas vamos a ocuparnos principalmente de

las desarrolladas por la mujer estudiante, tareas que se le han presentado, no sólo con el carácter de posibles, sino también dadas las circunstancias porque atravesamos, de obligadas; las muchachas estudiantes han emprendido dichas labores dando muestras de alto espíritu y profundo entusiasmo.

Desde los primeros y angustiosos momentos, nuestros muchachos luchan en las trincheras, y son muchos ya los que han dado la vida por la España Republicana; desde el primer día también las muchachas estudiantes de la F. U. E. de Madrid han ocupado su puesto en las labores de guerra propias de las condiciones femeninas.

Detinamos, pues, qué clase de labores son éstas, a las que el elemento femenino de la Federación Universitaria Escolar ha dedicado todos sus esfuerzos: nos encontramos en primer lugar las labores relacionadas con los problemas de Sanidad; en los Laboratorios; en los Hospitales, como enfermeras, han llegado a desempeñar funciones de positivos resultados. No carece de importancia tampoco la creación de un taller de costura, en el que durante todo el invierno se confeccionaron prendas de abrigo para los combatientes de vanguardia.

Pero dejando aparte estas actividades, vemos que la mujer, la mujer estudiante, está llamada a desempeñar tareas esencialísimas en otro terreno: dadas las características especiales de nuestra organización, es lógico que el trabajo que ha adquirido más desarrollo entre nosotras, es dentro de los problemas relacionados indirectamente con la guerra, el que tiene referencia con el cuidado, protección y educación de la infancia. La capacidad comprensiva de los problemas infantiles, que tiene la mujer, la ha llevado a ocupar un puesto a las Guarderías infantiles, puesto en el que indiscutiblemente es insustituible. La psicología femenina es la más indicada, es la que ofrece mayor número de garantías para establecer el contacto con la psicología infantil.

Nuestra Federación, desde el primer momento en que el bienestar de la Juventud futura se veía comprometido, se ocupó de proporcionar a estos niños atemorizados por los peligros del Madrid en guerra, la tranquilidad que perdieron cuando los primeros cañonazos extranjeros se lanzaron contra nuestra villa.

Repartidas por Levante, en sus regiones elejadas de los frentes, creó la Federación Universitaria Escolar varias Guarderías que contribuyen a conseguir uno de los fines fundamentales que ha de perseguir la retaguardia: salvar a los niños de los peligros de la guerra.

Pero no han sido creadas estas Guarderías con el exclusivo fin de alejar a los niños de Madrid y resguardarlos de sus peligros. En las Guarderías juega principal papel el problema de la capacitación del niño, y entonces es cuando la mujer ha de poner en juego toda su capacidad pedagógica, ya

que este deber cultural es uno de los que más dificultad y responsabilidad presentan, teniendo en cuenta la trascendencia que la educación recibida ha de tener en el porvenir del niño. Los hombres del mañana, defensores en el futuro de las libertades del mundo, son los llamados a administrar la victoria que los hombres de hoy están consiguiendo a fuerza de heroísmo y a fuerza de sacrificios; por esto su educación, su bienestar son cuestiones de capital importancia, cuestiones que han de ser estudiadas y resueltas con el máximo de atención y también con el máximo de garantías, por los que en retaguardia velan para que las necesidades de nuestra nueva España se vean atendidas. A este fin se crearon las Guarderías F. U. E., donde debidamente atendidos por compañeros capacitados en estas labores, se encuentran reunidos los hijos más jóvenes de Madrid, que en virtud de los deberes que en el futuro hayan de tener, pueden usar en el presente de todos los derechos.

Multitud de niños disfrutan en estas Guarderías de diversiones y comodidades que se les habían negado hasta ahora. Muy pocos, los privilegiados únicamente, podían adquirir la cultura esencial de la infancia; en estas Guarderías, a todos se enseña, todos aprenden, todos se capacitan para el mañana, en el que serenamente, desempeñarán la misión que su patria les encomiende.

Desplazar a los niños de las inquietudes y peligros de Madrid, atenderlos en sus necesidades culturales o simplemente vitales, proporcionarles diversiones propias de su edad infantil, rodearlos de la comodidad y paz que necesita el buen desarrollo de su cuerpo y de su alma, iniciarles poco a poco en la vida cultural, respetando sus propias iniciativas y acrecentando en ellos el estímulo, fundamento esencial del progreso y de la civilización; he aquí las labores que las muchachas estudiantes llevan y seguirán llevando a cabo, he aquí funciones que nadie puede desempeñar mejor que ellas, por sus condiciones, por su capacidad.

Las muchachas de la F. U. E., siempre en su papel de estudiantes y de mujeres, han contribuido con su esfuerzo, en modo alguno despreciable, a la creación y al sostenimiento de parte de estas Guarderías, donde se están formando los futuros defensores de la Democracia española.

Así, pues, yo invito a todas las compañeras de la F. U. E. de Madrid a que sigan perseverantes en estas misiones a ellas encomendadas y sigan el magnífico ejemplo que están dando algunas compañeras, que como María de los Angeles Esteban y María Luisa Rodríguez, ambas de la Profesional de Comercio, se muestran incansables aportando su colaboración en cuantos servicios se las reclama por diversos que sean, porque saben que de esta manera, poniendo a contribución todos nuestros esfuerzos unidos, será como podremos aniquilar para siempre al enemigo de la cultura, la libertad y el progreso.

Intervención del camarada MANUEL BALGAÑÓN, secretario general de la F. U. E. de Madrid

Estudiantes, camaradas todos. Me cabe hoy el orgullo y la responsabilidad de dirigirme a vosotros en esta semana de agitación F. U. E., preparatoria de la magna Asamblea estudiantil convocada por nuestro organismo nacional, la U.F.E.H., para los días 2, 3 y 4 de julio próximo. Orgullo, y satisfacción también, por ser representante y portavoz de la gran masa estudiantil española que como la F. U. E. de Madrid ha dado, da y seguirá dando—mientras quede uno solo de sus afiliados en pie—cuanto tiene y puede, en defensa de nuestro inveterado enemigo común, el fascio, detractor sistemático de cuanto signifique progreso y cultura.

Me cabe al mismo tiempo responsabilidad porque mi intervención no se va a limitar a hacer un historial más o menos extenso de las actividades de la F. U. E., no; esto de manera acertada lo han venido haciendo los compañeros que me han

precedido en anteriores días de esta semana, a través de este micrófono.

Hoy me propongo dar a conocer a toda la juventud española algunos puntos que la F. U. E. de Madrid llevará: primero a la Asamblea de Valencia, y después, si fuera preciso, a donde hubiere lugar.

En la Asamblea nacional de Valencia se tratará, según orden del día cursada por el C. E. de la U. F. E. H., el punto siguiente: "Los estudiantes en la guerra y en la vida social". A este título la F. U. E. de Madrid añade como subtítulo: ¿Debe el estudiante seguir desempeñando el papel de fusilero en las actuales circunstancias?

De manera breve, pero concreta, haré algunas consideraciones en las que se basa nuestra posición. En los primeros días, y aun meses, de la sublevación, todos, absolutamente todos los

antifascistas, teníamos nuestro puesto en las primeras líneas de fuego empuñando cualquier arma—todas eran buenas por la intención con que eran empuñadas—para aplastar al insignificante enemigo de entonces.

Los estudiantes, con sus dirigentes a la cabeza, supieron ser antifascistas y abandonaron totalmente cualquier misión que no fuese estar con el fusil en las primeras líneas de fuego. No es preciso que insista sobre la veracidad de estas manifestaciones, ya que para honra de nuestra Organización, el nombre F. U. E. es la máxima garantía de antifascismo que se reconoce, no sólo en España, sino en el extranjero.

Pero ahora, al cabo de once meses de guerra, en plena reorganización de un ejército capaz de combatir a un enemigo



significante y en extremo significativo, no se puede tolerar que el estudiante, cantera de la que por el momento ha de servir el Gobierno, si quiere efectivamente tener unos mandos competentes, esté desempeñando un servicio de fusilero, servicio que puede ser desempeñado por los camaradas que por diversas causas no tengan la base cultural que los estudiantes.

En los primeros momentos en los que no había ejército regular, sino milicias, y que por la imposibilidad de hacer jefes técnicos militarmente, ya que en el ánimo de todos estaba la arraigada convicción de nuestra rápida victoria sobre los deshonrados militares, que al baldón de faltar a su palabra de tales militares y caballeros han añadido la inominiosa felonía de aliarse, mejor dicho someterse, ante su incontrovertible incompetencia con el fascio extranjero sin vacilar en sacrificar su patria e independencia al yugo fascista; en estos primeros momentos, repito, no sólo fué lógico, sino preciso, que surgieran del pueblo los jefes, que a base de entusiasmo y valor habían de llevar a la victoria a los demás compañeros que aún faltos como ellos de táctica guerrera, supieron oponer resueltamente sus pechos descubiertos a las armas de la sublevación fascista que tan cuidadosamente habían preparado los tristemente célebres traidores profesionales de la guerra. Pero ahora, en que la descarada intervención de las grandes potencias fascistas en nuestra lucha de independencia hace imprescindible la evolución del miliciano en soldado, y del jefe de milicias, todo entusiasmo y valor, por el oficial de ejército también entusiasta por defender el mismo ideal que al comienzo de la sublevación, pero con una competencia y serenidad suficientes que le permitan realizar las operaciones con las mayores garantías de éxito, dominando siempre el cerebro al corazón, la estrategia a la audacia, es imprescindible llevar a cabo de la manera más rápida posible el cubrir los puestos

técnicos de aquellos compañeros que están cayendo para siempre por defender la independencia de su Patria y los intereses de cultura y bienestar a que tiene derecho todo hombre libre y civilizado.

Camaradas, los conocimientos técnicos y científicos no se improvisan, ni pueden ser asimilados mientras no se tenga la inteligencia lo suficientemente preparada para el estudio. No se puede sembrar en un campo de barbecho si antes no se le prepara extirpando los rastrojos, si antes no se le rotura, en fin, si antes de sembrar no se realizan las operaciones precisas para que la semilla encuentre terreno propicio para fecundar.

¿Creéis vosotros que por muy buena voluntad que se tenga, por muy seguro que políticamente se sea, podrá cualquier compañero asimilar los conocimientos indispensables de matemáticas y demás materias científicas necesarias para ser un buen jefe de Estado Mayor? No; solamente aquellos que como los estudiantes están hechos al estudio y que sólo consista en una adaptación de sus conocimientos (conseguidos a través de varios años de estudio) a las necesidades de la guerra, podrá lograrse que en un brevísimo plazo (un mes a lo sumo), aprendan lo suficiente para desempeñar eficientemente cualquier puesto de mando en el nuevo Ejército Popular.

Esta misión sólo puede ser realizada, con la urgencia precisa, por los estudiantes, ya que los demás camaradas deberían empezar por adquirir la base cultural que, sea por los motivos que sean (no voy a tratar de analizar las causas), tenemos los estudiantes.

Trataré de ofreceros algunas hipótesis en abono de nuestras aspiraciones.

¿Qué pensaríais, por ejemplo, si a un zapatero de oficio (y vaya por adelantado el plan de hipótesis en que hablo y mi reconocida convivencia con el obrero, al que en todo momento traté de transmitirle mis escasos conocimientos, como lo demuestra los años que he venido dando clase en nuestra U.P.) si a este zapatero, repito, se le nombrase capitán habilitado de una Brigada? Sucedería—y contestaré yo ya que no podéis hacerlo vosotros por el medio en que os he hecho esta pregunta—sucedería que por su incompetencia, pese a su buena voluntad, tendría que soportar el constante bochorno de verse corregido, más o menos respetuosamente, por cualquier subordinado suyo que (y siguiendo en plan hipotético) podría dar la coincidencia que fuese estudiante de la Profesional de Comercio Intendente mercantil, actividad característica de lo relacionado con Intendencia y Pagaduría de las Brigadas; este estudiante, por su educación y por la disciplina necesaria que debe existir en todo ejército regular, tendría que soportar muchos actos de incompetencia de su superior aún a sabiendas que con ello perjudicaba la buena marcha de los intereses de la Brigada.

¿Qué sucedería si a un jefe que no sabe leer—por haber estado en completo abandono la enseñanza en España antes del 18 de julio—se le ordenase por el alto mando realizar una operación militar, ateniéndose a mapas e instrucciones escritas? Sucedería que tendría que recurrir a la ayuda de cualquier subordinado suyo para interpretar debidamente estas instrucciones, desmereciendo a la vista de este subordinado por esta inferioridad manifiesta, que al hacerse del dominio del resto de los compañeros de la Unidad militar, rebajaría grandemente la moral necesaria que debe existir al reconocer unánimemente no sólo el valor sino la validez, y valga la redundancia, y competencia imprescindible en todo jefe de un ejército fuerte y disciplinado.

En suma; un soldado obedecerá siempre con más confianza y entusiasmo a un jefe que demuestre competencia, serenidad y nivel cultural elevado, en todo momento, a aquel que sólo posea un valor más o menos probado, no siempre coronado por el éxito en las operaciones.

¿De dónde han de salir estos jefes y oficiales? De los estudiantes. En los estudiantes hay compañeros de Ciencias, Ingenieros, Aparejadores, de Artes y Oficios, de Medicina, Farmacia, Comercio, Agricultura, Filosofía y Letras, Magisterio, Veterinaria y otras profesionales y que con brevísima preparación podrían desempeñar estos cargos de nuestro ejército, interin se fuese capacitando más lentamente el obrero para sustituirle, en su día, de acuerdo con las aspiraciones de cada uno. Esto es lo que preferentemente pedirá la F. U. E. de Ma-

drid en la Asamblea de Valencia. El puesto de los estudiantes por el momento está en los laboratorios, en el Estado Mayor, en Aviación y demás sitios técnicos en donde sus conocimientos serán mucho más provechosos para la causa que continuar como simple fusilero en cualquier avanzadilla.

La F. U. E. de Madrid se manifiesta abiertamente en contra de que se conceda ninguna graduación más por méritos de guerra, a aquellos camaradas que no tengan la indispensable base cultural para ello. Estos compañeros que hayan realizado actos heroicos—así como los que por igual concepto figuran aún en nuestro Ejército—deben ser recompensados con condecoraciones, retribuidas si se quiere, o por otros procedimientos que estimulen el entusiasmo político y valor patrio del combatiente, pero nunca otorgándoles mandos militares que por su incompetencia se verían obligados a mal llevar.

Así, pues, la F. U. E. ofrece al Gobierno esta cantera de futuros oficiales y técnicos del nuevo Ejército.

Otro de los puntos que se tratará en nuestra Asamblea es el de "El estudiante en la vida social". Nadie debe considerar al estudiante como una casta privilegiada—desaparecida para siempre de nuestra Patria esta oprobiosa creencia del tiempo reaccionario—sino como al trabajador del estudio, que estudia no por tener un título encuadrado más o menos lujosamente en un gabinete o despacho, no; estudia por el afán de saber, por el afán de ser útil en el mayor grado posible a la sociedad en que vive. Por ello el estudiante debe encontrar en todo momento el máximo apoyo y facilidades por parte de todos los organismos nacionales.

¿Qué diríamos si cualquier organismo oficial—fuera el que fuera—negase su ayuda económica y apoyo a los estudiantes que realizan actualmente los cursillos de Medicina?

Estos compañeros se verían precisados, al carecer de recursos económicos para su manutención, a desistir de sus propósitos de terminar la carrera de Medicina, con evidente perjuicio para la causa, ya que los muchos caídos hace sentir la necesidad de reemplazar estos puestos, y hay que tener en cuenta que un médico no se improvisa. Por ello es imprescindible que el estudiante encuentre siempre apoyo y no obstáculos en beneficio de todos, en cuanto se relacione con sus aspiraciones de aprender para servir a la causa.

Y termino mi intervención de hoy con un ruego sincero dirigido a toda la juventud española. Camaradas, compañeros, ciudadanos todos, si queréis que la alianza nacional de la Juventud sea un hecho, miraos en el ejemplo que os brinda nuestra gloriosa F. U. E., en la que por ser esencialmente antifascista está realizada de hecho la unión indestructible de todos sus afiliados, prescindiendo de sus divergencias de matiz político, por estar convencidos que no es el momento propicio para ello; porque estamos convencidos que si esta unión que existe en la F. U. E. entre todos los estudiantes, es seguida por el resto de la juventud española, será cuestión de días, el aniquilar totalmente y para siempre al enemigo acérrimo de la cultura, de la civilización y del progreso.

Camaradas, ¡Viva la alianza nacional de la Juventud española!, alianza que debéis ratificar y sellar definitivamente acudiendo toda esta juventud a la Asamblea nacional estudiantil que se celebrará en Valencia en el próximo mes de julio, y en la que los estudiantes contamos vernos honrados con vuestra presencia.

Nada más, camaradas.



Intervención del camarada RAFAEL MORAL LÓPEZ, comisario general de la F. U. E.

cuadrados en la F. U. E. han desempeñado en España desde que nuestra organización advino a la vida pública del país. Fueron los estudiantes los primeros que levantaron bandera de rebeldía frente a la reacción encarnada en la dictadura Primorriverista y de Berenguer; los que agitaron a grandes núcleos de opinión en nuestra patria, cooperando de una manera decisiva al derrocamiento de la monarquía.

La F. U. E. ha cumplido, por otra parte, una tarea histórica de la mayor importancia: la de incorporar al proceso de la revolución española a una enorme cantidad de jóvenes pequeño-burgueses adscritos a las tendencias y partidos más dispares; pero aunados todos en el afán común de lograr para España un régimen de libertad, justicia y progreso. Es así que en el seno de nuestra organización se han forjado los mejores dirigentes juveniles.

No es cuestión de enunciar la magnífica labor desarrollada por la F. U. E. en pro de la difusión de la cultura en el pueblo a través de las Universidades Populares, Misiones Campesinas, Teatros Universitarios y campañas tendentes a conseguir el acceso del pueblo a los centros superiores de enseñanza. Este punto, como el relativo a la labor realizada por los estudiantes en la guerra actual, ha sido fócado por otros compañeros y sólo lo trataré de pasada.

En cambio, nos interesa hacer constar cuáles son los postulados que informan nuestra organización y la significación que la F. U. E. tiene en el ámbito nacional e internacional, con objeto de advertir las reacciones operadas en nuestro organismo estudiantil al ponerse en contacto nuestro ideario con la realidad de la guerra.

Nosotros luchamos contra el analfabetismo y la incultura. Propugnamos, pues, por la difusión de la cultura en el pueblo, por el acceso de éste a los Institutos, Universidades y escuelas especiales. Uno de los principios consignados en el Congreso de 1931, con las adiciones propuestas al Ministerio de Instrucción Pública, ha servido de base a éste para la or-

¡Estudiantes madrileños! ¡Camaradas estudiantes del Frente y la retaguardia! En vísperas de la Conferencia Nacional de Estudiantes, quiero dirigiros unas breves palabras que os sirvan de orientación respecto a los problemas que habrán de plantearse en la misma.

No necesito deciros cuál es el papel que los estudiantes en-

ganización de los Institutos obreros. Proclamamos que nos interesa más elevar el nivel medio de cultura de toda la población, que la formación de grupos selectos y escasos de sabios y artistas que sólo se entregarán a la contemplación íntima de su saber.

Defendemos la conservación y renovación de nuestras tradiciones revolucionarias en el aspecto científico, artístico y literario.

Luchamos contra el sistema del "numerus clausus", que tiende a limitar el número de estudiantes tomando como base consideraciones de sexo, raza o fortuna. Las limitaciones en este respecto sólo pueden venir producidas por las condiciones intelectuales del alumno.

Hacemos comprender que el paro entre los intelectuales se debe a la deficiente organización de la sociedad actual; pero de ningún modo a la carencia de actividades en la vida social para emplear sus conocimientos y aptitudes.

Nos pronunciamos a favor de la libertad de pensamiento que, encauzada según nuestros justos y razonables principios, contribuirá al progreso de la humanidad y al perfeccionamiento de nuestro pueblo. Proclamamos la universalidad del espíritu y de la cultura y manifestamos nuestra repulsa contra los intentos fascistas de crear en este aspecto monopolios a base de estimaciones de carácter racial o económico.

Preconizamos una selección del profesorado, fundada, tanto en la competencia, como en la sana intención de laborar por el bienestar y el progreso de los pueblos.

En lo que se refiere a las relaciones internacionales, somos decididos partidarios del internacionalismo. Deseamos el engrandecimiento de nuestra patria en todos los órdenes; pero desde luego compaginamos este deseo con la aspiración de orientar nuestra vida de relación con las demás naciones en el sentido de colocarnos con ellas en un plano de igualdad y de paz.

Estos postulados, estos principios rectores de nuestra organización, han llevado a todos los estudiantes de la F. U. E. a adoptar ante la actual contienda una postura acorde con su historial y sus sanos sentimientos antifascistas.

Pero lo cierto es que del último Congreso de la U. F. E. H. celebrado en 1935, hasta la fecha de hoy, los acontecimientos operados en nuestra patria han ejercido su influjo tanto en los órganos directivos como en la base de nuestra organización. El carácter de nuestra lucha y nuestra revolución popular, la necesidad de hacer sentir el peso de nuestro organismo estudiantil en la Alianza Nacional de la Juventud, factor decisivo en nuestra victoria; la conveniencia de que la Unión Federal de Estudiantes Hispanos esté dirigida por un Comité Ejecutivo fuerte y asistido por la autoridad que le prestará su elección democrática, son circunstancias que recomiendan la reunión en una Conferencia Nacional de todos los estudiantes del frente y la retaguardia.

Aparte del segundo punto del orden del día de la Conferencia—elección de la Dirección—debemos dedicar nuestra mayor atención al primer punto de dicho orden del día: "Los estudiantes en la guerra y en la vida social".

Ha sido al calor de la guerra actual como los estudiantes hemos hecho sentir el enorme influjo, la honda significación que nos corresponde en la vida social española. Nuestro órgano nacional lanzó en los primeros días del movimiento a todos los países del mundo una llamada de atención que denunciaba el carácter de guerra de independencia de nuestra lucha. Movidos por tan alto ideal, la F. U. E. ha sabido colocar muy alta su roja enseña antifascista. La lista gloriosa de nuestros héroes caídos en el campo de batalla; la lista no menos laudable de los estudiantes que en puestos de la mayor responsabilidad en el frente y en la retaguardia, intervienen en la lucha antifascista, son la prueba más palpable del papel que los estudiantes están desempeñando en la guerra. Hemos dado un enorme porcentaje de jóvenes a las Escuelas Populares de Guerra, a los servicios técnicos de la industria, al Grupo de Información de Artillería, a las Brigadas culturales, como la que funciona en el Hogar del Soldado del Regimiento de Infantería núm. 4. Pero ha llegado el momento de hacer un balance de los resultados obtenidos, de extraer las adecuadas conclusiones

de las experiencias realizadas y llegar a la implantación de todas aquellas medidas que se orienten a la unificación de todas nuestras energías, al encauzamiento y utilización de los valores técnicos que se encuentran en el estudiantado, de tal modo que cooperemos a la consecución de una próxima y rotunda victoria.

Pero, por otra parte, como la consciencia de la razón que nos asiste y la esperanza inquebrantable en la potencialidad de nuestro pueblo, nos hace tener un criterio plenamente optimista acerca del resultado final de la contienda, no subestimamos en modo alguno todas aquellas tareas que, sin detrimento de las necesidades de la guerra, coloquen a la nueva generación y a los futuros vencedores, en condiciones de laborar intensamente en pro de la reconstrucción nacional que España requerirá después del triunfo. Es por esto que nos interesa formar cuadros de técnicos en la industria, en la agricultura; nos interesa fomentar la cultura entre los soldados y los obreros a través de los Hogares del Combatiente, de la Universidad Popular, las Misiones Campesinas, los Rincones de Cultura en los pueblos, los Institutos obreros... Es por esto que nos interesa igualmente formar brigadas de choque para el estudio en todos los centros de enseñanza, para despertar el ansia de saber entre todos nuestros compañeros; para hacer desaparecer la figura del estudiante holgazán y señorito, que nunca tuvo cabida en nuestras filas.

Y, por consiguiente, sin perjuicio de que su educación premilitar responda a los momentos bélicos que vivimos, pretendemos hacer comprender al estudiante que no tiene la edad legal para empuñar las armas, que no debe sentirse menospreciado por no luchar en el frente, que debe aplacar sus ímpetus juveniles y adquirir la convicción de que colabora como el que más a la victoria total sobre el fascismo, estudiando más y mejor y difundiendo sus conocimientos entre la juventud trabajadora.

Y, finalmente, en lo que respecta a la unidad de la juventud, la F. U. E., que ostenta con orgullo la característica original de representar de una manera orgánica el auténtico Frente Popular de los estudiantes desde el mismo principio de su existencia; que a través de la magnífica labor de nuestro camarada Tuñón intervino de una manera decisiva en la fundación del Frente de la Juventud española y en la adquisición para éste de una resonancia y relieves internacionales, se considera con prestigio y autoridad suficientes para hacer un enérgico llamamiento a favor de la Alianza Nacional de la Juventud. La F. U. E. está dispuesta a laborar incansablemente por esta Alianza; está dispuesta a demostrar, al calor del magnífico ejemplo que ella misma ofrece, que es posible forjar la unidad juvenil en torno a problemas de índole cultural, en torno a problemas que a todos los jóvenes nos son comunes, como es la necesidad de ganar cuanto antes la guerra, liberar a nuestra patria del yugo que tratan de imponerle los fascismos extranjeros y defender los avances que en el orden político, social y cultural ha conseguido el pueblo en armas a partir del 19 de julio.

El apoliticismo de la F. U. E. abona su enorme influjo entre las masas estudiantiles de España y la juventud intelectual de todo el mundo que ha promovido, gracias a nuestras campañas de agitación, verdaderas olas de solidaridad a favor de la España leal. La F. U. E. es apolítica en el sentido de que no está adscrita a ningún Partido ni Organización sindical del campo antifascista; pero desde luego, es una organización política, si esto lo entendemos en el sentido de que mantiene y desarrolla una política cultural y universitaria coincidente en un todo con los principios y postulados del Frente Popular.

Validos de nuestro prestigio, tomando pie en las experiencias recogidas a lo largo de las luchas mantenidas contra la reacción y el fascismo, y puesta nuestra vista en el magno destino histórico que nuestro pueblo merece alcanzar, nosotros hemos de procurar que de nuestra Conferencia Nacional salgan las resoluciones conducentes al logro para la juventud española de una era de libertad, trabajo y prosperidad.

¡Salud!

en cambiar las comodidades y fáciles éxitos de la retaguardia por las molestias y sinsabores del frente, convirtiéndose en el verdadero y único teatro de guerra actual, que ha llevado y seguirá llevando la cultura, al unísono que la distracción, a los que más dignamente son acreedores a ello, a los compañeros que en las trincheras están defendiendo nuestra Patria, y para los cuales los estudiantes no vacilan un momento en prestarles su apoyo, en transmitirles los conocimientos que tengamos, para que todos en España seamos estudiantes, para que España sea la primera potencia cultural del Mundo.

¿Cómo realiza "La Barraca" su misión de guerra? Percatados bien, al comienzo de la sublevación, que todo lo que no fuese con destino a ganar la guerra debía ser aplicado a este fin, "La Barraca" hizo cesión de sus medios de transporte y subvención ministerial para aniquilar cuanto antes al fascismo. Por ello, se vió precisada a realizar su labor a base de entusiasmo, y nada más. Pero no importa. Hay que admirar la forma simpática en que se hacen los desplazamientos. La Brigada o Batallón que reclama nuestra colaboración tiene como único deber enviarnos una camioneta de guerra, en la que alegremente, con el entusiasmo que da el saber que se va a convivir, aunque sea brevemente, por desgracia, con los camaradas que están defendiendo España y vengando a nuestro García Lorca, vamos embutiendo, por la forma de hacerlo, tablado, baterías, cortinas, decorados, vestuario y, encima de todo esto, los compañeros que representamos.

Llegados al lugar en donde tenemos que actuar, se monta el tablaje y decorado y ya representar las obras clásicas de nuestro Teatro Español, tan magníficamente llevadas a la escena por García Lorca.

En algunas ocasiones, en nuestro deseo de acercarnos cuanto más a las avanzadillas—para demostrar hasta qué punto llega nuestro deseo de combatir al enemigo de la cultura—, nos hemos visto localizados por el enemigo, que, al igual que asesinó a Lorca, quería hacerlo con los continuadores de su obra. En estas ocasiones han dado un ejemplo admirable de serenidad las compañeras de nuestro teatro, que, sin arredrarse ante las balas fascistas, han sabido continuar la representación manteniendo dignamente nuestra gloriosa bandera.

Camaradas del Frente: Recibid a través de este Boletín el ofrecimiento y la colaboración de nuestro Teatro Universitario de Guerra. En dondequiera que os encontréis iremos a llevaros nuestro sincero reconocimiento por vuestra heroica conducta.

De esta manera, haciendo cultura, haciendo "teatro", es cómo ven-gamos los estudiantes el vil asesinato de nuestro entrañable director.

Federico García Lorca, querido amigo, ten la absoluta seguridad que mientras aliente un solo átomo de vida en los pechos de quienes contigo convivieron, tu obra, tu teatro, tu Barraca, seguirá cumpliendo con su deber educador. Sabremos seguir vengándote.

MANUEL BALGAÑÓN

El estudiante tiene que cumplir una importante tarea en el Ejército: trabajar en los Hogares del Combatiente, para satisfacer el ansia de saber que manifiestan los soldados de la República. Donde exista un estudiante debe resplandecer la cultura, el heroísmo y la alegría de saberse defensor de la Patria.

COLABORACION

LA UNIVERSIDAD POPULAR

Ya hace algún tiempo que, por imperativo de las circunstancias, no se ven concurridos los pasillos de la Universidad de aquel conjunto eterogéneo de caracteres y de voluntades que hacían de la Universidad Popular la nota más simpática de aquel viejo edificio. La ausencia es cierta; pero el problema que intentaban resolver los que allí se reunían queda latente en el ánimo de "todos" (?). No porque así lo quiso la guerra, que ingrata consigo misma nos privó de nuestros mejores camaradas, perdiendo ella el concurso de los más valiosos paladines de la libertad y, por lo tanto, de la cultura. Pero hablemos de la cultura y de Universidad Popular, para decir que lo que ayer se consideraba como un lujo espiritual, hoy es una necesidad latente e imperiosa centrada en esta palabra de interés vital para la guerra: CAPACITACION, y en la que la F. U. E. y lo que de simbólico conserva Universidad Popular, han puesto su mayor empeño y han conseguido que el Ministerio faculte a la Federación para reanudar las actividades de U. P. ante la necesidad de intensificar entre las extensas masas del pueblo la cultura. Ahora hay que ponerla en marcha y se precisa la ayuda moral de todos los estudiantes: de la vanguardia y de los de retaguardia. ¿Será fácil conseguirla? De los de vanguardia lo espero todo; de los demás, también. En sus manos tienen el prestigio de la Federación Universitaria Escolar y el orgullo de haber contribuido a una gran labor cultural, cuyo fruto será: por un lado, incorporar a los trabajadores al estudio; y por otro, elevar su nivel de conocimientos de aplicación inmediata con vistas a su capacitación técnica o profesional. Con la ayuda moral de los combatientes, y con la colaboración de las representaciones que, presididas por la del Ministerio, han de formar su Comité director, pronto volveremos a ver concurridos los pasillos de la Universidad, en los que podremos dedicar un sentido recuerdo a los ausentes.—T. BARO. De la Universidad Poplar.

LA RETAGUARDIA

Al comenzar a escribir las presentes líneas, acuden a mi memoria los nombres de los compañeros de nuestra querida F. U. E. caídos en la lucha como tantos otros, en defensa de los postulados de nuestra causa: JUSTICIA, LIBERTAD y CULTURA. No doy sus nombres por no cometer el error de alguna omisión, que aunque involuntaria, sería en este caso imperdonable, a más que están en la memoria de todos para ejemplo y estímulo nuestro. Sirvan, pues, estas líneas como recuerdo a la memoria de estos inolvidables compañeros que tan generosamente supieron ofrendar sus vidas. Inclínemos por un momento nuestras banderas como testimonio de respeto y de cariño a la memoria de los caídos en la lucha y saludemos con fervor y entusiasmo a los camaradas combatientes que desde las trincheras defienden con heroísmo singular la causa por la que aquéllos dieron su vida. Los que quedamos en retaguardia también tenemos nuestra misión que cumplir y a ella hemos de entregarnos con todo entusiasmo y espíritu de sacrificio que sea necesario, pues ante todo, creo un deber de solidaridad y de unión entre todos los antifascistas, hacernos dignos de los camaradas que tan abnegadamente riegan con su sangre los campos de nuestra España. Nuestra labor está concentrada—como de estudiantes—en un problema: CULTURA. Problema de gran envergadura por sus múltiples facetas y mucho más si tenemos en cuenta el bajo nivel cultural a que ha estado sometido nuestro pueblo durante siglos por esa canalla que haciéndose pasar por "patriotas" se revela contra su propio pueblo y ante su impotencia para reducirlo y esclavizarlo no repara en entregar su patria y las riquezas de su suelo a la codicia de los imperialismos extranjeros. Nuestra labor, pues, ha de ser la de elevar en todo lo posible el nivel cultural de los hijos del pueblo, obreros y campesinos, poniendo a su alcance todos los medios que sean precisos sin reparar nuestra parte en sacrificios. A esta hermosa y humanitaria labor se consagra desde su fundación por entero la Asociación Escolar de Artes y Oficios de Madrid; y ahora, formando un íntimo contacto con las demás Profesionales que integran la F. U. E. de Madrid, el bloque que ha de encauzar en materia de Instrucción Pública a las Juventudes de la nueva España, y ha de combatir la incultura, pues no sólo se combate en las trincheras; se combate también en el Frente de la Cultura, donde las victorias significan puñados de hombres arrancados a la miseria intelectual del analfabetismo. — E. PUEBLA GOMEZ. Asociación Escolar de A. y O.

LOS ESTUDIANTES Y LA GUERRA

¿Cómo los estudiante, pacifistas por convicción y por temperamento, vamos a la guerra? ¿Cómo empuñamos un fusil? La contestación tiene dos aspectos. En primer lugar, porque esta guerra que destroza nuestro suelo es una verdadera guerra de independencia y liberación nacional, que, como a todos los españoles, nos obliga a defender nuestro territorio. Es un deber del que no podemos ni debemos eximirnos. En segundo término, los estudiantes vamos a la guerra para acabar con la guerra. Puede parecer paradójico, pero es cierto. Pensamos en España, una vez terminada la lucha que hoy nos abrasa. Y nos horroriza caer en una educación exclusivamente militarista, en una educación por y para la guerra. Contra ese enorme retroceso moral en la vida española que implicaría el triunfo del imperialismo extranjero, luchamos los estudiantes. Nosotros aspiramos después a terminar con la guerra, haciéndola odiosa a todos. ¿Cómo? Infiltrando en los niños primero, desde la escuela; en los hombres después, desde la cátedra, la prensa y la tribuna, un espíritu pacifista, un espíritu de solidaridad y fraternidad, de tolerancia. Haciendo comprender a todos que la guerra tiene dos causas que son dos males que aquejan a la humanidad: la ambición y la falta de espíritu. Cuando vayamos limando esa ambición y comencemos a educar espiritualmente a las próximas generaciones, habremos conseguido los estudiantes de hoy la mayor de las conquistas: suprimir la guerra. Entonces no oiremos más cañonazos ni más bombas que maten seres indefensos y destrocen pueblos y ciudades. No habrá más disparos que los de la razón y la inteligencia, que los de la fraternidad y la solidaridad que crearán un mundo nuevo, mejor, más justo y más bello.—José Antonio P. RIOJA (Filosofía y Letras).

ACTIVIDADES

Delegación de Propaganda

Recientemente creada esta Delegación en nuestra Federación, puede decirse que la multiplicidad de actividades que ha desarrollado supera en un todo al tiempo que ha tenido para las mismas. Apuntamos solamente aquí un pequeño bosquejo por la falta de espacio, y en sucesivos números iremos dando a conocer la magnífica labor de esta Delegación y los beneficios morales obtenidos de su obra.

Desde su comienzo inició en la Prensa una magna campaña sobre lo que estaba llamada a ser la F. U. E.

Propaganda Plástica. Contando con la superabundante producción de la loable Profesional de Bellas Artes, no le fué difícil a esta Delegación encauzar una eficaz propaganda plástica, con óptimos resultados, y en efecto, partiendo de la idea fundamental de crear más necesaria nuestra propaganda en los frentes, en los pueblos y en el extranjero, ha inundado los pueblos de carteles, los frentes de periódicos murales y el extranjero de una propaganda tendente a demostrar—en contra de la falsa propaganda facciosa—que la España leal es la verdadera conservadora de nuestro Tesoro Artístico, Histórico y Bibliográfico. No obstante, las calles de Madrid continúan llenándose de carteles, y aprovechando la concesión por el Ministerio de Instrucción Pública de las carteleros instaladas en la Gran Vía, ha quitado de esa zona de "obuses" y ha empezado su colocación con nueva propaganda, especialmente de cultura, en diferentes calles de Madrid. Los torretas instaladas en diferentes plazas—también cedidas a esta Delegación por el Ministerio—se ven en la actualidad con la nota brillante de una nueva propaganda de intensificación de la industria de guerra, de la agricultura y de la conservación del Tesoro Artístico.

Sostiene relaciones y colaboración con infinitos periódicos editados en los frentes, entre ellos "Venceremos", de la 90 Brigada; "Lucha", del 4.º Regimiento; "Leal", de la 29 Brigada, etc.; con la Asociación Española de Relaciones Culturales, con la U. R. S. S., con la F. U. H. A., con las escuelas de Alerta, con el Comité local del Frente Popular de Izquierda, con los Rincones de Cultura del "Frente de la Juventud", con Cultura Popular, con Cultura Roja, con la Junta de Incautación del Tesoro Artístico, etcétera.

Se organizaron conferencias por los micrófonos de Radio Telégrafos, E. A. Q., y emisora del Frente de la Juventud, especialmente en emisiones para el extranjero dadas en inglés, alemán, francés e italiano, culminando esta campaña por radio en la semana de agitación F. U. E. pro Conferencia Nacional de Estudiantes.

Delegación de Colonias

El fin que ha perseguido la F. U. E., en relación con las tareas de esta Delegación, ha sido el de crear residencias seguras para la infancia. En la actualidad, existen varias Guarderías en distintos puntos de Levante: San Juan de Alicante, Paiporta, Murcia, Castellón, etc.

En este número nos ocuparemos de la Guardería de San Juan. Debido a la capacidad de su responsable y de su personal pedagógico, el plan de vida de esta Guardería está perfectamente organizado: de siete y media a ocho, lavar y vestir a los pequeños; de ocho a ocho y media, ejercicios de gimnasia; de ocho y media a nueve, desayuno; de nueve a doce, clase (en la casa o en la playa); de doce a una, descanso; de una a dos y media, comida y reposo; de dos y media a cuatro y media, clase; de cuatro y media a cinco, merienda; de cinco a siete y media, juegos; de siete y media a ocho, baño; y de ocho a ocho y media, cenar. La Guardería se encuentra instalada en dos fincas de San Juan de Alicante; en cada una de ellas hay cincuenta niños divididos en dos grupos, con relación a la edad. Los niños están atendidos con gran interés por sus profesoras; además de enseñarles, se les procuran medios de diversión (funciones de teatro, cine, etc.). La Guardería, que en la actualidad depende del Ministerio de Instrucción Pública, lleva el nombre de la F. U. E., y todo su personal está formado por compañeros de la Federación.

Por falta de espacio, en los siguientes números iremos publicando las actividades de los demás cargos.



En la necesidad ineludible de hacer aún más estrechos los lazos de unión con los camaradas estudiantes en el frente, iniciamos en nuestro número este "Correo del estudiante en armas", tendiente a subsanar posibles lagunas que aún pudiesen existir en nuestras relaciones con ellos.

Correo del Estudiante en Armas

Pretendemos con esto hacer llegar a todos los camaradas combatientes cuantos problemas de índole cultural, universitarios y de organización se planteen fuera de sus respectivos emplazamientos, y lanzamos la iniciativa de nuestros propósitos exhortando a los compañeros a que, conscientes de su doble papel de combatiente y educador, precisen las necesidades culturales de sus respectivas fuerzas, estableciendo un plan de preguntas, que serán contestadas con la urgencia necesaria a cada caso. Las preguntas pueden hacerse por cartas, enviándolas a nuestra "Delegación de Cultura", San Bernardino, 14, y serán publicadas en los números del Boletín F. U. E., mostrando con ello al pueblo la verdadera labor del estudiante en el frente, como soldado en primera fila de la cultura, y su interés en llevarla a los que le rodean.

Iniciamos esta sección con un primer

trabajo, esperando de todos los estudiantes en los frentes su rápida colaboración.

Un estudiante de Bellas Artes, perteneciente a la 50 Brigada Mixta, pregunta lo siguiente: Mi Brigada está compuesta por trabajadores del campo y del comercio en general. Existen los Hogares del Combatiente con sus pequeñas bibliotecas, juegos de damas, etcétera. ¿Cómo creéis que se puede completar esta cultura en las trincheras?

Respuesta: Debe irse inmediatamente a la creación de periódicos murales en cada Compañía, para lo cual os ofrecemos desinteresadamente la ejecución de los mismos. La divulgación de folletos culturales, y sobre todo iniciar la lucha contra el analfabetismo, estableciendo clases de cultura elemental, cuyos útiles de cuadernos, cartillas, etcétera, podréis conseguirlo por el Comisariado General de Guerra.

ROMANCE FÚNEBRE

de ojos verdes—carne en sombra—
y llora su luna, luna,
llora Soledad Montoya.

Ya no canta la zumaya,
¡ay!, ya no canta a la sombra,
ni los compadres discuten,
ni la pandereta toca.

Pero el son de sus romances

por todo el ambiente flota
pidiendo justicia al Pueblo
para el que escribió sus obras;
y con los puños crispados
dicen fusiles y bombas:
—¡El Pueblo sabrá vengarte,
Federico García Lorca!

MARIA DE FRANCISCO



Asesinos en Granada
mataron a García Lorca,
al poeta de las lunas,
al cantor de las dos Córdobas,
poeta de los gitanos
por gitana su persona.

Cobardes venganzas ciegas
vieron llegada la hora
de saciar su ira de perros
crotoando a su lira hermosa
el camino fuerte y firme
de sus versos y su prosa.

Ahora lloran las gitanas

Con objeto de llevar a cabo la estadística completa de los afiliados a la F. U. E. encuadrados en diferentes Brigadas militares y Milicias culturales, se ruega a todos los compañeros remitan el siguiente Boletín de Movilización a la Secretaría general, San Bernardino, 14, Madrid.

BOLETIN DE MOVILIZACION

El Compañero
de años de edad, perteneciente a la Profesional de
se encuentra encuadrado
como en la
Brigada , Batallón , Com.ª
Representación en Madrid, donde dirigirle la correspondencia:
Compañeros que están con él: